

UNA DISTOPÍA COMO UTOPIA. LA CIUDAD ARGELINA DE ORÁN Y LA NOVELA *EL HAYA DE LOS JUDÍOS* DE ANNETTE VON DROSTE-HÜLSHOFF

A DYSTOPIA AS A UTOPIA. THE ALGERIAN CITY OF ORAN AND THE NOVEL *THE JEWS' BEECH TREE* BY ANNETTE VON DROSTE-HÜLSHOFF

MAGNUS RESSEL

Gerda Henkel Stiftung
Goethe Universität Frankfurt am Main

RESUMEN

El Haya de los Judíos de Annette von Droste-Hülshoff es uno de los títulos más destacados de la literatura alemana. Este artículo se concentra en sobre el tema principal del libro, es decir, el cautiverio argelino en Orán de un asesino proveniente de Paderborn. La decisión de la autora de darle importancia a este aspecto en su novela se interpreta como el resultado de su objetivo de presentar al protagonista en gran medida como una víctima. Esto habría sido imposible si hubiera mencionado el hecho de que era un desertor de Orán, una ciudad conocida en toda Europa como lugar donde el ejército español estacionaba sus regimientos internacionales llenos de desesperados y criminales buscados. Contextualizando la novela y su protagonista en la historia de los soldados alemanes del ejército español en el norte de África, así como lo que se sabía sobre Orán en la Alemania de finales del siglo XVIII, se pueden añadir nuevos aspectos a una famosa obra de la literatura mundial.

Palabras clave: El Haya de los Judíos, Annette von Droste-Hülshoff, Orán, siglo XVIII, Argelia, mercenarios españoles.

ABSTRACT

Annette von Droste-Hülshoff's novel *The Jews' Beech Tree* is one of the most important works of German literature. This article sheds light on the core of the book, namely the Algerian captivity of a murderer from the Paderborn area of Oran. The author's decision to play down this aspect of her novel is interpreted as the

El artículo no se hubiera podido escribir sin la ayuda de Luis Fernando Fé Cantó quien me proporcionó información importante del Archivo General de Simancas.

result of her aim to present the protagonist largely as a victim. This would have been impossible if she had mentioned the fact that he was a deserter from Oran, a city known throughout Europe as a place where the Spanish army stationed its international regiments full of desperadoes and wanted criminals. By contextualising the novel and its protagonist in the history of German soldiers in the Spanish army in North Africa and German migration to Spain in the 1760s, in addition to what is known about Oran in late 18th century Germany, new aspects can be added to a famous work of world literature.

Keywords: The Jews' Beech Tree, Annette von Droste-Hülshoff, Oran, 18th century, Algeria, Spanish mercenaries.

RESUM

UNA DISTOPIA COM A UTOPIA. LA CIUTAT ALGERINA D'ORÀ I LA NOVEL·LA *EL FAIG DEL JUEU D'ANNETTE VON DROSTE-HÜLSHOFF*

El faig del jueu d'Annette von Droste-Hülshoff és un dels títols més destacables de la literatura alemanya. Aquest article versa sobre el tema principal del llibre, és a dir, el captiveri algerí a Orà d'un assassí provinent de Paderborn. La decisió de l'autora d'atorgar-li importància a aquest aspecte de la seua novel·la s'interpreta com el resultat del seu objectiu de presentar al protagonista principalment com una víctima. Açò haguera estat impossible en mencionar el fet que era un desertor d'Orà, una ciutat coneguda a tota Europa com el lloc on l'exèrcit espanyol estacionava els seus regiments internacionals replets de desesperats i criminals en crida i cerca. Contextualitzant la novel·la i el seu protagonista en la història dels soldats alemanys de l'exèrcit espanyol al nord d'Àfrica, així com allò que es coneixia sobre Orà a Alemanya a finals del segle XVIII, és possible afegir nous aspectes a una famosa obra de la literatura mundial.

Paraules clau: El faig del jueu, Annette von Droste-Hülshoff, Orà, Alemanya, segle XVIII, literatura.

Orán, hoy en día es una ciudad que está apenas presente en el mapa mental del mundo occidental. Aparte de los lectores de *La peste* de Albert Camus,¹ poca gente sabe que Orán es una ciudad costera del oeste de Argelia. Menos aún saben que, durante la mayor parte de la Época Moderna, estuvo incorporada a los dominios del rey católico (1509-1708, 1732-1792) y que, durante estos 260 años, fue una zona que acogió a muchos jóvenes europeos que buscaban una segunda oportunidad en el servicio militar español. Sus "sueños" se vieron concretados de manera bien diferente de la que ellos esperaban: tuvieron que abandonar su vida pasada e instalarse en África del Norte, en una ciudad rodeada por enemigos, prácticamente aisla-

dos de la península y de su país, comiendo raciones militares reducidas y ganando un salario bajo. La ciudad era un lugar al que frecuentemente se enviaban a delincuentes condenados a "presidio perpetuo en Orán", dado que era un espacio que se debía defender en contra de los turco-berberiscos. Aunque se tenga en cuenta que no sólo se enviaba allí a gente humilde, sino que también se condenaba a un número considerable de nobles a defender el presidio, y aunque se haga hincapié en que no sólo servían allí los soldados "forzados", sino también los reclutados, no hay duda de que en el cuadro general que la mayoría de los miembros de los estratos más bajos de la sociedad europea quedaran atrapados aquí: uno de los lugares más duros y aburridos de la cristiandad, donde la "segunda oportunidad" era, en la práctica, sólo una ilusión.

Este artículo pretende destacar el papel que el ejército español y la guarnición de Orán jugaron en imaginario europeo del siglo XVIII. Aquella situación histórica es, sin duda, comparable con la legión extranjera francesa. Esta fuerza de élite del estado francés tiene la reputación de ser el lugar propicio para un nuevo comienzo y una ruptura con la sociedad de origen o la fa-

1 La acción de esta novela en la que se narra un brote de peste se sitúa en Orán a principios de los años cuarenta del siglo XX. El libro fue publicado poco después del final de la Segunda Guerra Mundial, en 1947, y se considera hoy como un clásico de la literatura mundial, especialmente por sus numerosas alusiones a la ocupación nazi de Francia y a la resistencia.

milia.² Esta posibilidad de escapar de su pasado y de sus errores fue algo que muchos jóvenes europeos buscaban a lo largo de la Época Moderna.³ A partir del momento en que algún joven necesitaba abandonar o huir del lugar en que vivía, podemos suponer que no descartaba la posibilidad de dirigirse al reclutador español más cercano. Tener la oportunidad de comenzar una nueva vida aislada de la pasada y olvidar todos los errores y problemas del pasado, fue muy atractivo, y era exactamente lo que el ejército español ofrecía.

Una persona, por ejemplo, que buscó una nueva vida al servicio de la monarquía española y que acabó en Orán fue Hermann Winkelhannes, procedente del pueblo de Bellersen en la Westfalia rural (22/08/1764-18/09/1806). De origen pobre, trabajaba como sirviente de un alguacil en Oven-

hausen. Un incidente trágico alrededor de 1780 lo llevaría más tarde a Orán. Mató a un judío en un momento de ira en la primavera de 1783, y después de escaparse fue esclavizado en Argel en 1785. Después del cautiverio como esclavo por más de veinte años, volvió a Bellersen a principios del año 1806 como un inválido humillado. A causa del rechazo de su familia, de la sociedad y de las autoridades, se ahorcó pocos meses después de su regreso cerca del lugar donde él mismo había cometido el homicidio. Su historia entró a hacer parte de la literatura mundial a través de su adaptación literaria en *Die Judenbuche* (*El haya de los judíos*), publicada por Annette von Droste-Hülshoff (1797-1848) en 1842.⁴ El libro tuvo mucho éxito en Alemania en el siglo XIX, y su traducción a varios idiomas demuestra su impacto a nivel internacional,

2 SUNDBERG, Mikaela (2015), *A Sociology of the Total Organization. Atomistic Unity in the French Foreign Legion*, Ashgate, Aldershot, pp. 36-37.

3 BEIER, Albert L. (1986), *Masterless Men: The Vagrancy Problem in England 1560-1640*, Methuen, Nueva York, p. 52; CHARTIER Roger (2002), "La construcción estética de la realidad. Vagabundos y pícaros en la Edad Moderna", *Tiempos Modernos. Revista Electrónica de Historia Moderna*, vol. 3/7, pp. 1-15; y GUILLOT, María Dolores (2014), "¿Vagabundos o delincuentes?. Estudio de la pobreza en el Reino de Valencia", en FRANCH, Ricardo, ANDRES ROBRES, Fernando y BENITEZ, Rafael (eds.), *Cambios y resistencias sociales en la Edad moderna. Un análisis comparativo entre el centro y la periferia mediterránea de la Monarquía Hispánica*, Sílex, Madrid, pp. 183-192.

4 En la traducción de este artículo utilizo la siguiente edición de la obra: DROSTE-HÜLSHOFF Annette von (1996), *El haya de los judíos/Ledwina*, Cátedra, Madrid (trad. de Ana Isabel Almendra).

tanto en el pasado como en la actualidad.⁵ No es difícil reconocer, por qué una historia como esta, con todos sus elementos trágicos, conmovió a sus contemporáneos y sigue conmoviéndonos ahora. En la novela, el delincuente es una figura arquetípica muy bien conocida en la literatura: un malhechor, con un bajo nivel de educación, pobre y que siempre intenta compensar sus (imaginados) defectos imponiéndose a los otros con una mezcla de gritos y, a veces, de intimidaciones. Este tipo de personaje no es sólo la "mala" persona, sino que se presenta siempre como una víctima en muchos aspectos. Su acto de violencia descontrolada, es decir, el asesinato del judío prestamista, una figura que nunca fue querida en la Alemania del siglo XIX, fue sentenciado a más de 20 años de sufrimiento en lo que percibían los contemporáneos como el infierno en la tierra: ser un esclavo cristiano en Argel. Además de eso, el esperado regreso a casa después de tanto tiempo, no mejoró su situación sino que lo condujo al suicidio siendo un mendigo indigente. Quizás sobrevivió durante 23 años gracias a la esperanza de regresar a su país. La historia de Winkelhannes circu-

ló de manera oral durante muchos años en la región después de 1806 hasta ser utilizada por Annette von Droste-Hülshoff como base para la redacción de su novela más famosa. En este artículo, no voy a analizar *Die Judenbuche*. Sólo un breve aspecto de esta novela corta va a ser objeto de un análisis detallado. Orán, en tanto que lugar geográfico, fue importante en el desarrollo de los eventos reales que sirvieron de base a la novela, pero fue completamente excluido por Annette von Droste-Hülshoff. La siguiente hipótesis podría explicar la decisión de la autora. El ejército español y especialmente Orán tenían un fuerte aura distópica-utópica para los contemporáneos europeos, ejerciendo una considerable fascinación sobre ellos. Por razones específicas, esto no encajaba en la novela. La historia hubiera perdido un aspecto crucial si la novela de Droste-Hülshoff no se hubiese alejado un poco de los eventos reales.

Este artículo se divide en cuatro partes. Primero, daré una visión de conjunto de la ciudad de Orán bajo la administración española entre 1732 y 1792 para contextualizar las circunstancias políticas,

5 En 1978 el libro había sido ya traducido a 8 idiomas, por lo menos, se pueden contar 125 ediciones diferentes con millones de copias impresas. HUGE, Walter, WOESLER, Winfried (1979), "Vorwort", *Zeitschrift für deutsche Philologie*, vol. 99, p. 2. Ver también NOWINSKA, Magdalena (2008), *Tradução e sensibilidade. Die Judenbuche de Annette von Droste-Hülshoff e suas traduções*, Tesis de Doctorado, Universidade de São Paulo, San Pablo.

económicas y sociales en las que funcionaba y construía su lógica el presidio. Luego, presentaré el informe alemán más importante sobre Orán incluido en los tres volúmenes de *Nachrichten über den Algerischen Staat*, que fue escrito y publicado entre 1798 y 1800. Esta obra constituyó la fuente principal de información sobre Orán para los alemanes, por lo que su contenido influyó fuertemente la imagen de esta ciudad norteafricana entre el público germánico. Después, me dedicaré al caso de Hermann Winkelhannes y su huida de Alemania para servir a España. En esta sección intentaré entender mejor su huida y cómo esta tuvo consecuencias en su imagen en Alemania hasta hoy. En la conclusión refinaré mi hipótesis anterior para explicar por qué Droste-Hülshoff decidió dejar a un lado completamente Orán y África del norte en su novela.

ORÁN BAJO LA ADMINISTRACIÓN ESPAÑOLA (1732-1792)

Orán fue muy importante para España y por eso se decidió conservar su dominio a cualquier costo durante la mayor parte de la Época Moderna. Cuando la ciudad fue conquistada por primera vez en 1509, posiblemente la corte esperaba que sirviera como cabeza de puente para una posible Conquista del norte de África.⁶ Si hubiese sido así, hubiera sido en vano puesto que, después de más de 800 años de ley islámica, el Magreb se mantuvo de manera firme e inmutable mahometano. Una lenta conquista, con asentamientos cristianos, fue difícil por la falta de un intercambio frecuente y por la imposibilidad de penetrar en profundidad las tierras del Africa septentrional con su clima arduo.⁷ Durante 68 años, entre 1509 y 1577, una guerra continua entre los imperios otomano y español tuvo lugar en todo el Mediterráneo y con más intensidad en África

6 En 1504, en el testamento de la Reina Isabel (1451-1504), se estipulaba de manera explícita, a propósito de sus herederos, que “no cesen de la conquista de Africa, e de puñar por la Fe contra los Infieles”, ver sobre esto y las conquistas españolas siguientes en África del norte en la primera década del siglo XVI: DONCEL, Gregorio Sánchez (1991), *Presencia de España en Orán (1509-1792)*, Estudios Teológicos San Ildefonso, Toledo, pp. 124-153. Sus sucesores perdieron profundamente el interés por la conquista del norte de África, pero mantuvieron varias posesiones a lo largo de la costa por razones estratégicas e ideológicas: BRAUDEL, Fernand (1928), “Les Espagnols et l’Afrique du Nord de 1492 à 1577”, *Revue Africaine*, vol. 69, pp. 224-229; y BUNES, Miguel Ángel de (1995), “La presencia española en el norte de África: las diversas justificaciones de las conquistas en el Magreb”, *Aldaba. Revista del Centro Asociado de la UNED de Melilla*, vol. 25, pp. 13-34.

7 BRAUDEL, Fernand (1990), *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l’époque de Philippe II*, Armand Colin, París, p. 610.

del norte. En 1577, después de muchas victorias y derrotas por ambas partes, se firmó una tregua entre el Imperio otomano y España, lo que llevó a una falta de interés por África por parte de los políticos en Madrid.⁸ Desde entonces, los presidios españoles en África del norte se mantuvieron como cabezas de puente para anticuados proyectos de conquista, que finalmente nunca se realizaron. Fernand Braudel escribió en 1928 sobre el destino de aquellos presidios a partir de 1577: “Dans Melilla, Oran, Mers-el-Kebir, l’occupation espagnole se survit à elle-même, misérablement, médiocrement”.⁹

En su famoso libro sobre el Mediterráneo, Braudel hizo cálculos que nos muestran cuánto costaron los presidios para los españoles y cuán amarga fue la vida para los soldados en este lugar. Pasaron hambre, sufrieron epidemias y el regreso a

la península era difícil. En sus obras posteriores, Braudel añadió que los presidios estaban casi fuera de la circulación comercial entre África y Europa.¹⁰ Tales afirmaciones fueron criticadas por algunos historiadores que subrayaron cuán valioso e importante siguieron siendo los presidios para la corona española incluso después de 1577. Antes de la conquista española, Orán había sido capaz de atraer el comercio del interior de África y existía la esperanza de Madrid de convertir este puerto de nuevo en un lugar de intercambio de productos europeos y africanos.¹¹ Fue útil para desestabilizar en parte al régimen argelino dando ayuda a veces a las sociedades vecinas contra las incursiones de la Regencia.¹² Los presidios sirvieron también como base para la flota española para limitar el alcance de la flota corsaria argelina.¹³ Por lo tanto, la historiografía

8 BRAUDEL, “Les Espagnols et l’Afrique du Nord”, p. 192.

9 BRAUDEL, “Les Espagnols et l’Afrique du Nord”, p. 403. Se ha seguido a este respecto la tradición más antigua de la historiografía francesa, que, sin embargo, era de una calidad muy inferior a la de sus análisis: FEY, Henri-Léon (1858), *Historie d’Oran avant pendant et après la domination espagnole*, Adolphe Perrier, Orán, pp. 109-111.

10 BRAUDEL, *La Méditerranée*, pp. 611-613.

11 En 1734, Don Joseph Vallejo, el primer gobernador de Orán después de la conquista de 1732, escribió sobre la importancia comercial del lugar, advirtiendo que “no debía ser exagerado” pero subrayó que sustanciales cantidades de grano, cuero, cera y frutos procedentes del interior de África fueron distribuidas en dirección de España, en CAZENAVE, Jean (1925), “Contribution à l’histoire du vieil Oran”, *Revue Africaine*, vol. 66, pp. 348-349.

12 FÉ CANTÓ, Luis Fernando (2011), *Oran (1732-1745). Les horizons maghrébins de la monarchie hispanique*, Tesis de Doctorado, EHESS, París, pp. 363-371.

13 LATEFA, Mous (2013), *Estudio del Manuscrito Árabe de Mustafá Ibn Abd Allāh Al Dahāwi sobre la Liberación de Orán en el Siglo XVIII, Al Rihla Al Kamaria fi Al sira Al Mohamadia*, tesis de doctorado, Université Oran 1, Orán, p. 58; y FÉ CANTÓ, *Oran*, pp. 346-363.

más reciente defiende que el interés en los presidios norteafricanos tenía más que ver con la protección del comercio y las comunicaciones en el Mediterráneo frente al corso turco-berberisco que con el simple control territorial.¹⁴

En 1708 Orán fue recuperada por los argelinos. Podemos afirmar que la decisión de la corte española de recuperar esta pérdida en 1732 no fue anacrónica. La búsqueda de prestigio por parte del rey Borbón fue seguramente una de las razones de peso, ya que él quería reconquistar parte de la herencia que los Habsburgo le habían dejado. Además de eso, fuertes razones económicas y políticas jugaron un papel muy importante. Según el autor francés, Laugier de Tassy, quien escribió sobre la conquista de Orán por los argelinos en 1708:

“La España perdía mucho, perdiendo esta Ciudad, para las cosas de Africa, y sus Presidios; pues amàs que era una escala de Comercio, por donde se sacavan un grande numero de Esclavos, de Granos, de Azeyte, de Cueros, de Cera, y cantidad de otros generos; es un frene, y una entrada favorable para executar qualiera designio contra los Argelinos, poseyendo el Rey de España esta Placa, y la Rada de Marzaquivir, que en idioma Arabe significa Puerto grande; come en efeto està puesto en el numero de uno de los buenes Puertos: está distante una legua al Owest de Oràn”.¹⁵

14 Ver especialmente estas obras: GARCÍA-ARENAL, Mercedes, BUNES, Miguel Angel de (1992), *Los españoles y el Norte de África, siglos XV-XVII*, MAPFRE, Madrid; GUTIERREZ CRUZ, Rafael (1997), *Los presidios españoles del norte de África en tiempos de los Reyes Católicos*, Consejería de Cultura, Educación, Juventud y Deporte, Melilla; ALONSO, Beatriz (2017), *España y el Norte de África en los siglos XVI y XVII*, Síntesis, Madrid; OLMO, Federico Obanos Alcalá del (1912), *Orán y Mazalquivir*, Levantina de Artes Graficas, Cartagena; ALONSO, Beatriz (2000), *Orán-Mazalquivir (1589-1639). Una sociedad española en la frontera de Berbería*, CSIC, Madrid; y ANATRA, Bruno, GRAZIA MELE, Maria, MURGIA, Giovanni y SERRELI, Giovanni (eds.) (2008), *Contra moros y turcos. Politiche e sistemi di difesa degli Stati mediterranei della Corona di Spagna in Età Moderna*, Edizioni Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea, Cagliari.

15 TASSY, Laugier de (1733), *Historia del reyno de Argel: con el estado presente de su gobierno, de sus fuerças de tierra y mar, de sus rentas, política y comercio*, Juan Piferrer, Barcelona, pp. 139-140; y MORGAN, Joseph (1732), *A Compleat History of the Present Seat of War in Africa, between the Spaniards and Algerines*, Mears, Londres, p. 129.

Es decir que la reconquista tenía sentido desde diferentes puntos de vista. La declaración oficial que hizo el rey español el 6 de junio de 1732 para legitimar su ataque, hace énfasis en la supuesta ilegalidad de la conquista argelina en 1708, en la pérdida del territorio en desventaja de la Iglesia Católica y en la esclavitud de los cristianos en Orán.¹⁶ Un ejército español de casi 30.000 soldados ocupó la ciudad a finales del mes de junio de 1732. Ya en agosto el ejército regresó a España y dejó allí una guarnición de aproximadamente 6.000 hombres. Al final del mes de agosto, estos hombres fueron capaces de resistir al ataque del ejército argelino de casi 10.000 hombres.¹⁷ A partir de este momento, Orán se mantuvo en manos de España hasta 1792 cuando se devolvió la ciudad a los argelinos por razones que no se pueden profundizar aquí.¹⁸

¿Cómo se sustentaba la guarnición y cómo fue la vida en Orán después de 1732? Hubo muchas dificultades, especialmente debido a

las dificultades financieras por parte de España, la peste que atacaba el norte de África y la trayectoria política que muchas veces cambió sus prioridades dejando proyectos inconclusos. En 1738, se sabe que un 60% de los casi 10.000 habitantes eran soldados o bien civiles que trabajan para la guarnición, un 4% eran ingenieros y trabajadores asalariados, los clérigos representaban menos del 1% y el resto eran convictos (16%), población civil (9%) o musulmana (11%).¹⁹ Así, el presidio se mantuvo dependiente de los recursos de España; fue, en diversa medida, una gran fortaleza con una guarnición de 2.000 a 3.000 hombres que estimulaba una pequeña actividad comercial. Orán, a fin de cuentas, nunca estuvo cerca de ser un lugar próspero como Gibraltar.²⁰

Después de 1746 se puede notar una caída del interés por África, probablemente a causa de la muerte del rey Felipe V.²¹ En las décadas siguientes hasta el final del siglo, España intentó en repetidas oca-

16 DONCEL, *Presencia*, pp. 255-256.

17 DONCEL, *Presencia*, pp. 261-273.

18 DONCEL, *Presencia*, pp. 279-322.

19 FÉ CANTÓ, *Oran*, pp. 543-544.

20 Gibraltar prosperó durante el siglo XVII, especialmente gracias a su comunidad judía, ver: BENADY, Tito (1979), "The Settlement of Jews in Gibraltar (1704-1783)", *Transactions & Miscellanies of the Jewish Historical Society of England*, vol. 26, pp. 87-110; BENADY, Tito (2007), "Trade and Contraband in British Gibraltar in the Eighteenth and Nineteenth Centuries", en VASSALLO, Carmel y D'ANGELO, Michela (eds.), *Anglo-Saxons in the Mediterranean: Commerce, Politics and Ideas (XVII-XX Centuries)*, Malta University Press, Malta, pp. 63-79.

21 FE CANTO, *Oran*, pp. 323-326.

siones intercambiar Orán y Ceuta por Gibraltar y Puerto Mahón, pero todos estos intentos fracasaron.²² Orán siguió teniendo poca importancia para España y sirvió para acoger a los desterrados y a los criminales condenados, y ayudó a luchar contra los corsarios argelinos. En 1750, una mala cosecha trajo hambrunas y sufrimiento en Orán y condujo a un deterioro de las relaciones entre los españoles y las sociedades vecinas.²³ El hambre se convirtió en un problema persistente que fue aún más difícil de resolver durante la segunda ocupación española, causada por un aislamiento más fuerte de los grupos vecinos.²⁴ Aunque existían algunas actividades comerciales, la ciudad pasó en la segunda mitad del siglo XVIII un momento de languidez a causa de la decadencia de la actividad comercial y debido al decreciente interés por parte de la política española en el norte de África.²⁵ Una de las mejores fuentes

de aquella época, son los escritos del alemán Christian Levsen que vivió en Argel durante cinco años al servicio del rey danés. Estos escritos son la base principal de la siguiente sección.

LEVSEN/REHBINDER

En Alemania, Orán solamente se trató explícitamente en las publicaciones de la primera Época Moderna. En los tratados de historia más comunes de España y el Norte de África se mencionaba su conquista por los españoles en 1509 y el cambio de posesión en 1708 y 1732. El lugar tenía una ligera connotación específica en la literatura alemana o europea. La primera mención específica de Orán como un lugar especialmente difícil para su guarnición, fue escrita en 1789 por Jean Louis Marie Poiret (1755-1834) en la primera parte de su "Voyage en Barbarie". Lo que Poiret escribió fue impresionante y sin ambigüedades, aunque bastante corto:

22 [ANON.] (1747), *Lettres D'un Seigneur Anglois À Monsieur W*** Th***, Chevalier Baronet, Londres, pp. 122-147; CANNON, John (1969), *The Fox-North Coalition. Crisis of the Constitution (1782-1784)*, Cambridge University Press, Cambridge, pp. 34-36; y JORDINE, Melissa (2007), *The Dispute Over Gibraltar*, Chelsea House, Nueva York, pp. 51-57.

23 FE CANTO, Luis Fernando (2013), "La grande famine de 1750 dans l'Oranais: d'autres voies vers la captivité et l'esclavage", *Cahiers de la Méditerranée*, vol. 87, pp. 275-280.

24 ABADIE, Louis (2002), *Oran et Mers el Kebir: vestiges du passé espagnol*, Gandini, Niza, pp. 26-29.

26 ABADIE, *Oran et Mers el Kebir*, p. 34.

“Elle (Oran; MR) sert en quelque sorte de prison d’état, pour les personnes qui ont donné quelque sujet de mécontentement au Roi d’Espagne [...]. Il déserte continuellement des soldats d’Oran, qui, pris par les Maures, sont conduits en esclavage à Alger: aussi le plus grand nombre des esclaves Algériens sont Espagnols. Ces déserteurs n’ignorent pas qu’en s’échappant d’Oran, ils n’ont d’autre alternative que la mort ou l’esclavage. Cette cruelle perspective ne les arrête point”.²⁶

Esas declaraciones se citaron dos años más tarde en Alemania en una obra más conocida.²⁷ En los últimos años bajo dominio español, el papel especial de Orán se dió a conocer mejor en Europa. Sin embargo, ningún otro autor de dedicó a Orán tan intensamente como el alemán

Christian Levsen (1757-1831),²⁸ a cuya obra me dirijo ahora.

Entre 1798 y 1800, tres grandes volúmenes publicados en alemán sobre Argel fueron impresos en Altona, una ciudad cerca de Hamburgo bajo administración danesa. Su título en alemán fue *Nachrichten und Bemerkungen über den algierischen Staat (Noticias y observaciones sobre el Estado argelino)*.²⁹ El primer libro (644 páginas) consta de tres capítulos: 1. geografía, 2. composición étnica de la sociedad, 3. costumbres. El segundo libro (1.115 páginas) se divide en dos capítulos: 4. historia, 5. religión. El tercer libro (815 páginas) tiene cuatro capítulos: 6. constitución política, 7. ciencias y arte, 8. clima y el mundo rural, 9. miscelánea (éste contiene un subcapítulo típico de la Ilustración: “¿podemos decir que los argelinos son felices?”) y un índice de la totalidad de la obra. Cada gran capítulo se divide en varios subcapítulos.

26 POIRET, Jean Louis Marie (1789), *Voyage en Barbarie, ou Lettres Écrites de l’Ancienne Numidie Pendant les années 1785 et 1786: Sur la Religion, les Coutumes & les Moeurs des Maures et des Arabes-Bédouins; avec un Essai sur l’Histoire Naturelle de ce pays, Première Partie*, Née, París, pp. XIX-XX.

27 BORHECK, August Christian (1791), *Neue Erdbeschreibung von ganz Afrika, Zweiten Bandes erste Abtheilung: Tunis, Tripolis, Barka, und die allgemeine Betrachtung der Barbarei*, Varentrap & Wenner, Frankfurt am Main, pp. 367-368.

28 [ANON.] (1833), Levsen, “Landvoigt zu Bredstedt und Justitiarius umliegender Güter”, *Neuer Nekrolog der Deutschen*, vol. 9/1, pp. 106-107.

29 LEVSEN, Christian (1798-1800), *Nachrichten und Bemerkungen über den algierischen Staat*, vols. 1-3, Hammerich, Altona.

El libro fue escrito por Christian Levsen, quien sirvió entre 1785 y 1789 como secretario del cónsul danés en Argel, el barón Johann von Rehbinder (1751-1825). Von Rehbinder ocupó este consulado de África del norte entre 1784 y 1798.³⁰ Aunque Levsen afirma en su prólogo que sólo quiere hacer algunos comentarios y observaciones y que no busca escribir una obra exhaustiva³¹, su libro termina siendo probablemente el trabajo más detallado y meticuloso jamás escrito sobre Argel. Levsen es prudente en sus opiniones, da matices muy notables, pero es a veces muy agudo en sus conclusiones. El lenguaje que utiliza, tiende a ser un poco seco y analítico lo que dificulta la lectura de vez en cuando.

De manera general, tiene una imagen bastante diferenciada de Argel lo cual le permite definir claramente las diferencias con Europa y ver asimismo las debilidades y los defectos de su país de acogida bajo diferentes aspectos. Para él, el gobierno de Argel es puro despotismo y administra su país arbitrariamente.

Cada sucesión de un nuevo Dey (el gobernador y de facto el rey de Argel) se hace en la mayoría de los casos con un baño de sangre.³² El Islam, al principio muy alabado por su tolerancia y su código moral³³, domina la ley y la administración de la sociedad pero no hace progresos hacia una sociedad más civilizada según Levsen.³⁴ No se hace ningún esfuerzo por alcanzar el progreso o el desarrollo económico. La filosofía y la ciencia están en una situación lamentable.³⁵ Las máximas políticas del estado son extremadamente básicas.³⁶ En cuanto a la política extranjera, los argelinos son muy astutos y saben manejar muy bien a los europeos. Sin embargo, no podemos decir que esto sea algo extraordinario ya que la política extranjera europea también está despojada de cualquier valor superior y sólo desarrolla una política tímida que protege sólo sus propios intereses.³⁷ Subraya también aspectos de la vida de Argel que merecen ser destacados, por ejemplo los buenos ministros o el modo de vida frugal e industrioso de los llamados moros.³⁸

30 [ANON.] (1827), "Johann Freiherr von Rehbinder", *Neuer Nekrolog der Deutschen*, vol. 3/2, pp. 1507-1508.

31 LEVSEN, *Nachrichten*, vol. 1, pp. III-XVI.

32 LEVSEN, *Nachrichten*, vol. 3, pp. 1-16.

33 LEVSEN, *Nachrichten*, vol. 2, pp. 995-1020.

34 LEVSEN, *Nachrichten*, vol. 3, pp. 228-270.

35 LEVSEN, *Nachrichten*, vol. 3, pp. 340-348.

36 LEVSEN, *Nachrichten*, vol. 3, pp. 153-159.

37 LEVSEN, *Nachrichten*, vol. 3, pp. 220-227.

38 LEVSEN, *Nachrichten*, vol. 3, pp. 71-73; y LEVSEN, *Nachrichten*, vol. 1, pp. 314-336.

En el primer libro (capítulo 2, subcapítulo 8), Levsen da una descripción pormenorizada de la esclavitud de los europeos en tierras argelinas; esta descripción es uno de las mejores pasajes de la obra.³⁹ Describe de manera vívida cuán traumatizante es convertirse en esclavo.⁴⁰ Los esclavos públicos tenían el peor destino, puesto que debían vivir en los baños, un lugar terrible que tenía una tasa de mortalidad escandalosamente elevada.⁴¹ Levsen es también muy crítico con la esclavitud europea y alaba fuertemente los progresos logrados por el gobierno danés contemporáneo para prohibir el comercio de esclavos.⁴² Sin embargo, Levsen afirmaba también cuán exageradas habían sido unas publicaciones sobre la esclavitud de los cristianos en el Magreb y elogia a la sociedad argelina por el buen trato que da a los prisioneros.⁴³ El hecho de trabajar para un amo en su casa no parece ser, en general, un mal destino.⁴⁴ Generalmente, no se hacía ningún intento para convertir a los esclavos al Islam, lo que hubiera

llevado rápidamente al final de la esclavitud en Argel. Levsen no llega a una conclusión definitiva en este capítulo. Es cierto que añade apuntes muy críticos en aspectos particulares concernientes a la esclavitud. Pero al fin y al cabo, el lector tiene que hacerse su opinión a partir de la presentación del estado general de las cosas hecho por el autor.⁴⁵ En conclusión, Levsen considera la esclavitud de los europeos en el África septentrional como una cosa del pasado que se encuentra en sus etapas finales debido al tratado de paz con España. A principios del siglo XIX sólo quedaban unos centenares de europeos esclavizados en Argel.⁴⁶

Para este artículo las partes más interesantes de su libro son las descripciones de Orán que se incluyen en los capítulos que narran la vida de los esclavos cristianos en Argel. En nueve páginas, Levsen nos proporciona una descripción minuciosa del estado en que se hallaban.⁴⁷ Constituían la categoría más numerosa de esclavos en Argel puesto que la mayoría de ellos llegaron vo-

39 LEVSEN, *Nachrichten*, vol. 1, pp. 380-428.

40 LEVSEN, *Nachrichten*, vol. 1, pp. 382-387.

41 LEVSEN, *Nachrichten*, vol. 1, pp. 387-388.

42 LEVSEN, *Nachrichten*, vol. 1, pp. 426-427, aquí hace también el elogio del Sultán de Marruecos por su abolición de la esclavitud.

43 LEVSEN, *Nachrichten*, vol. 1, pp. 413-415.

44 LEVSEN, *Nachrichten*, vol. 1, pp. 408-410.

45 LEVSEN, *Nachrichten*, vol. 1, pp. 415-425.

46 LEVSEN, *Nachrichten*, vol. 1, pp. 425-428.

47 LEVSEN, *Nachrichten*, vol. 1, pp. 388-397.

luntariamente a Argel para ser esclavizados. Aproximadamente 100 soldados al año decidían abandonar el presidio oranés para integrar el sistema esclavista argelino por descontento y desesperación. Levsen escribe que estos desertores constituyen “casi toda la escoria (*Ausschub*) de muchas naciones europeas”.⁴⁸ Así merecen menos compasión que los esclavos capturados en alta mar. La descripción de Levsen sobre la pérdida de los valores morales del típico desertor de Orán es la siguiente:

“Descarriados y degenerados, han caído de un error a otro. La ignorancia y la imprudencia han facilitado en ocasiones las primeras aberraciones de estos ya completamente desordenados. El hábito, el ejemplo y las múltiples ocasiones, que están inseparablemente ligadas a la peligrosa situación en la que se encuentran, han contribuido después conjuntamente a que caigan de un error a otro; de modo que finalmente su carácter moral es completamente depravado y

que finalmente se convirtieron en verdaderos esclavos de los vicios de todo tipo y por lo tanto muy infelices”.⁴⁹

Levsen sigue con una descripción que oscila entre la compasión con las víctimas y la indignación a propósito de la degeneración moral de los desertores de Orán en Argel. Describe ejemplos típicos de la manera de ser de estos oranés provenientes de diferentes nacionalidades. En cuanto a los alemanes, dice que generalmente habían ido a Orán a causa de una trampa o incluso de la violencia de los agentes de suscripción del ejército francés o español. Escribe de manera explícita que los habitantes alemanes de Orán no estaban completamente perdidos, lo cual se puede comparar con la descripción del personaje de ficción Friedrich Mergel, *alter ego* de Winkelhannes en la novela de Annette von Droste-Hülshoff:⁵⁰

“En general, he descubierto que eran adictos a la bebida. Pero, completamente degenerados y a todos los vicios y crímenes capaces sujetos no

48 Levsen, *Nachrichten*, vol. 1, pp. 389.

49 Levsen, *Nachrichten*, vol. 1, p. 390.

50 Una frase clave de la novela es: “Pues, quien actúa de acuerdo con su convicción, por más defectuosa que sea, nunca puede perderse del todo”, en DROSTE-HÜLSHOFF, *El haya de los judíos*, p. 118. Un interpretación de este punto en SCHWARZE, Karl-Heinz (2011), “*Leg hin die Waagschal!*” *Analyse der “Judenbuche” Annette von Droste-Hülshoffs*, Books on Demand, Norderstedt, pp. 195-204.

encontré entre ellos. De hecho se distinguen por su carácter bien temperado, su cortesía y diligencia”.⁵¹

Es muy probable que Levsen encontrase a Winkelhannes en Argel y basase su descripción en esta historia, por lo menos en parte. Ya que sabemos que ambos fueron contemporáneos durante cuatro años como mínimo en Argel (1785-1789) y que ambos tenían el alemán como lengua materna, parece plausible que Levsen encontrase a Winkelhannes cuando menos una vez y estuviese enterado de su vida. En su libro, Levsen explica también de manera explícita que la esperanza de un rescate motivaba la desertión de muchos soldados de Orán hacia el campo argelino:

“La mayoría de estas personas aquí [los desertores;MR] saben cuando desertan de Orán que caerán en territorio argelino en manos de los moros y en adelante serán considerados y tratados como esclavos. Los que fueron condenados a vivir toda su vida en Orán prefieren a los argelinos a la esclavitud española y no se equivocan, ya que en Orán se

les mantiene en condiciones muy duras. Sin embargo, algunos pocos abandonan Orán con la esperanza de que el gobierno argelino les dé la libertad una vez que se hayan legitimado como personas que pertenecen a una nación con la que Argel está en paz. ... Estos paganos, sin embargo, se encuentran pronto con su esperanza engañada”.⁵²

Esto se explica por el ingreso en el ejército español que provocaba la pérdida de todo privilegio asociado al estado de origen. Un buen ejemplo para este caso es el Electorado de Hannover.

En 1782-1783, este gobierno intentó con mucha insistencia rescatar a un habitante de Herzberg (pequeño pueblo ubicado entre Göttingen y Brunswick), de nombre Johann Caspar Ludwig von Limburg. Se pueden encontrar tres cartas escritas por él en los archivos estatales de Hannover: la primera carta está fechada el 25 de mayo de 1779, la segunda el 24 de junio de 1781 y la tercera el 25 de febrero de 1783.⁵³ En la primera carta, afirmaba haber enviado un mensaje anteriormente pero pensaba, con razón, que su carta

51 LEVSEN, *Nachrichten*, vol. 1, p. 391.

52 LEVSEN, *Nachrichten*, Vvl. 1, pp. 394-395.

53 Hauptstaatsarchiv Hannover, Hann. 74 - Herzberg Nr. 971. Esta información se basa en la documentación de este archivo, los documentos o citas se encuentran en los datos del texto principal.

nunca había llegado a su país. En esta correspondencia narraba que había ingresado al servicio de los Borbones españoles seis años antes y que estaba acuartelado en Orán desde hacía poco tiempo. Aquí fue supuestamente hecho prisionero cuando fue enviado en una misión fuera de la ciudad. Contaba que, como súbdito del príncipe elector de Hannover, quien era al mismo tiempo rey de Gran Bretaña, tenía derecho a ser liberado sin pagar ningún tipo de rescate, como estipulaba el tratado de paz firmado por Gran Bretaña y Argel.

La correspondencia se multiplicó a diferentes niveles. Por ejemplo Johann Friedrich Karl von Alvensleben (1714-1795), jefe de la Cancillería alemana en Londres tuvo un papel muy activo en este caso. El cónsul británico en Argel, Nathaniel Davidson (1736-1809), recibió la orden de liberar a Limburg pero esto resultó imposible. El 28 de octubre de 1782, aquel cónsul envió una carta a Londres diciendo que lo había intentado todo para rescatar no sólo a Limburg sino también a otros dos súbditos de Hannover. El gobierno argelino adoptó una actitud evasiva y sólo una intervención más explícita por parte de Londres hubiera podido incitarle a cambiar de opinión. Sin embargo, la situación bélica hizo poco probable que este asunto prosperase. Gran Bretaña no quería provocar una crisis diplomática con Argel cuando estaba en guerra contra las colonias rebel-

des, España, Francia y la República de los Siete Países Bajos Unidos. El cónsul añadió que Limburg había mentido en sus cartas. Sabía que había desertado de Orán y era, por lo tanto, esclavo voluntario en Argel.

La situación descrita es típica en su contexto original. Limburg había servido en la infantería española y, por razones de estado, su regimiento había sido enviado a Orán. Había estado alistado seis años dentro del ejército español pero los primeros meses en Orán lo desesperaron hasta el punto de desertar y escapar a Argel. La posibilidad, de que como súbdito de uno de los monarcas más potentes del mundo su rescate pudiera ser efectuado, resultó en vano para él, conforme con lo que escribió Levsen. No se sabe nada más sobre él pero con seguridad no logró cambiar su situación a partir de 1783. Supongo que nunca fue rescatado.

¿Cómo llegaron estos jóvenes europeos parecidos a Limburg a Orán? Es muy difícil dar una respuesta satisfactoria ya que los soldados de Orán no dejaron ningún testimonio propio sobre este tema. Se puede formular la hipótesis siguiente: el reclutamiento para el ejército español había sido común en toda Alemania desde el siglo XVI y así se sabía cómo irse (o huir) de casa gracias a la experiencia acumulada entre la población desde hacía siglos.⁵⁴ Durante los años 1768-1770, el reclutamiento para el ejército español

en Alemania estuvo prohibido de manera oficial. La razón principal fue que en ese momento, España promovió numerosas emigraciones de Alemania a Andalucía para establecer asentamientos modelo en la Sierra Morena. Los gobernantes territoriales alemanes estaban enojados por la pérdida de población, teniendo en cuenta la opinión predominante de la fuerza de un estado que depende de su población, y por lo tanto prohibieron el reclutamiento de soldados para España.⁵⁵ Esta medida legislativa fue aplicada en el Santo Imperio Romano con rigor puesto que Prusia y Austria la sostuvieron con firmeza.⁵⁶ Hasta aquel momento, el ejército español ejercía sin duda una atracción en toda Alemania; sabemos que se consideraba que esta recluta hacía la competencia a la marina mercante y a las pequeñas armadas navales alemanas que buscaban hombres jóvenes.⁵⁷ Después de 1770, presumimos que el saber que el ejército español pudiera ser,

a despecho de la legislación contra el reclutamiento en Alemania, un posible empleador para hombres jóvenes en busca de una nueva vida, circulaba todavía a través de los territorios alemanes. Levsen menciona el "deseo de aventura" como una de las razones por las cuales los jóvenes, especialmente los franceses, buscaron enrolarse en el ejército español;⁵⁸ y no se necesitan muchas razones para saber por qué tal motivo no pudo existir para los alemanes. En consecuencia, parece plausible afirmar que el ejército español se consideró como la institución de la 'segunda oportunidad' en toda Europa, particularmente en Francia e Italia y quizás menos en Alemania y en los países más alejados de España.

Podemos asumir que sólo algunos pocos alemanes fueron a Orán en total. En las listas de marinos a ser rescatados por la ciudad hanseática de Hamburgo, los alrededores de Orán casi nunca se mencionan como lugar de detención de mari-

54 EDELMAYER, Friedrich (2002), *Söldner und Pensionäre. Das Netzwerk Philipps II. im Heiligen Römischen Reich*, Oldenbourg, Munich, pp. 225-273.

55 Cf. recientemente: VEITH, Nicola (2020), *Spanische Aufklärung und südwestdeutsche Migration. Auswandererkolonien des 18. Jahrhunderts in Andalusien*, Institut für pfälzische Geschichte und Volkskunde, Kaiserslautern.

56 POHL, Hans (1963), *Die Beziehungen Hamburgs zu Spanien und dem spanischen Amerika in der Zeit von 1740 bis 1806*, Steiner, Wiesbaden, pp. 28-31.

57 BAASCH, Ernst (1896), *Hamburgs Convoysschiffahrt und Convoywesen: ein Beitrag zur Geschichte der Schiffahrt und Schiffahrtseinrichtungen im 17. und 18. Jahrhundert*, Friederichsen, Hamburgo, p. 207.

58 LEVSEN, *Nachrichten*, vol. 1, pp. 391-392.

nos.⁵⁹ Normalmente los alemanes, por lo tanto, sólo entraron en contacto con Orán sirviendo al ejército español y después siendo transferidos al norte de África en este contexto. Sobre la base de una evaluación intensiva llevada a cabo por Luis Fé Cantó, podemos hacer algunas afirmaciones más precisas a este respecto. En un artículo fundamental, Fé Cantó ha demostrado que la mayoría de los extranjeros sirvieron en los tres regimientos Ultonia, Flandes y Brabante. Los tres sirvieron regularmente en Orán y se caracterizaron por sus altísimas tasas de desertión durante esos períodos. Por esta razón, los comandantes de Orán se mostraron muy escépticos con respecto al uso de estos regimientos extranjeros.⁶⁰ En el texto de Fé Cantó se encuentran algunos detalles importantes sobre el tema principal de este ensayo. En los decenios de 1770 y 1780, por ejemplo, entre 25 y 90 soldados desertaron cada año, aunque las cifras rara vez superaron los 50. Casi el 50% de los desertores de los tres regimientos mencionados anteriormente procedían de Francia. Ita-

lia le seguía de lejos con alrededor del 16%, Bélgica y Alemania con el 7 y el 5% respectivamente –y esto a pesar de que los nombres de los regimientos se referían mucho a Irlanda o a los Países Bajos españoles–. Estos nombres aparentemente tenían poca referencia geográfica, eran simplemente las unidades habituales de los soldados extranjeros en el servicio español.

Las desertiones del regimiento “Brabante”, que desempeñará un rol importante en lo siguiente, serán consideradas aquí con algo más de precisión.⁶¹ Entre 1778 y 1786, 212 soldados desertaron de este regimiento. 111 de ellos procedían de Francia, 57 de Italia y 16 de Bélgica y Luxemburgo. Existen ciertos puntos focales que deben tenerse en cuenta. Entre los franceses, cabe señalar que minoría de ellos procedían de las regiones septentrionales u orientales del país. Bretaña, Normandía, Nord-Pas-de-Calais o Alsacia, por ejemplo, están muy poco representadas aquí. Sin embargo, una zona tan cercana a la costa y a España como Aquitania se destaca. Los italianos provenían princi-

59 Se menciona un solo niño de barco en la vecindad de Orán en 1747, presumiblemente había llegado al Bey local por reventa. Por lo demás, cientos de marineros de Hamburgo fueron rescatados exclusivamente de Argel, cf.: Archivo de Estado de la ciudad hanseática de Hamburgo, 111-1 Senat Cl. VII Lit. Ca Nr. 2 Vol. 3 fasc. 2, Doc. 1 (29 de marzo de 1749).

60 FÉ CANTÓ, Luis Fernando (2010), “La población de Orán en el siglo XVIII y el fenómeno de la desertión: las sombras del discurso oficial”, en BUNES, Miguel Angel de y ALONSO, Beatriz, *Orán. Historia de la corte chica*, Polifemo, Toledo, pp. 369-399.

61 Agradezco mucho a Luis Fernando Fé Cantó por proporcionarme las detalladas tablas de Excel sobre las que se basan las siguientes explicaciones.

palmente del norte de Italia o de las grandes islas del Mediterráneo. Los belgas provenían principalmente del sur francófono del país. Sólo 15 de los desertores venían de Alemania y 5 de Suiza. Se puede ver que los alemanes eran principalmente de Renania y, más concretamente, de las zonas católicas de la misma. Los suizos, en cambio, procedían del Tesino o de la Suiza francófona, concretamente de Berna o Ginebra. Cabe señalar que había ciertas prioridades en el reclutamiento para los regimientos de extranjeros españoles. En principio, los hablantes de una lengua romance estaban particularmente interesados por el servicio en el ejército español. La proximidad geográfica a España o el respectivo paisaje costero de un país de origen jugó otro papel importante. Además, la religión practicada era obviamente importante, y los católicos claramente entraron al servicio del ejército español más fácilmente. Sin embargo, es importante recordar: Aún personas que no cumplían tales condiciones podrían entrar al servicio del ejército español de una u otra forma. Un ejemplo para estos casos se dará en lo sucesivo.

Se puede decir sin duda que Orán no era el lugar al que estos jóvenes querían ir, pero fue en esta ciu-

dad magrebí a donde muchos de ellos llegaron como soldados. Para ellos, esta estación representó una sorpresa desagradable después de cierto tiempo al servicio del rey español (por mal comportamiento u otras razones, eso depende de cada caso). El traslado a Orán podía darse también después de una mala conducta en el ejército español y por consecuencia dejar de servir directamente en los regimientos. Se puede encontrar este tipo de casos en las listas de deserción. De los 26 alemanes que desertaron entre 1780 y 1787, seis (23%) eran los llamados "Bagnards". Von Limburg, que estábamos examinando antes es un ejemplo típico. En una lista española de deserción de Orán, encontramos este "Guillermo Limbourg", bagnard, no soldado, quien nació en "Espergen en Alemania" y quien desertó en marzo de 1778.⁶² Un bagnard podía ser adscrito al regimiento fijo de Orán para cumplir una condena, seguramente por una deserción anterior, en África del norte y solía tener que hacer el trabajo duro, por ejemplo, las obras de construcción en los muelles o las fortalezas.⁶³ Estos individuos desgraciados habían pagado su pena siendo destinados a Orán. En esta perspectiva y para estos hombres, la ciudad no fue

62 Archivo General de Simancas (AGS), Secretaría de Guerra (SGU), leg. 4941.

63 FÉ CANTÓ, *Oran*, p. 423.

más que una cárcel más grande y a cielo abierto. En el último cuarto de siglo, el número de bagnards siempre se mantuvo alrededor de 2 000 personas. En marzo de 1778, sabemos que 416 condenados servían como “fusileros desterrados”, una unidad de infantería que tuvo que hacer las misiones fuera de Orán y la protección de sus alrededores. 1 601 de ellos eran trabajadores y soldados en el regimiento fijo.⁶⁴ En consecuencia: la guarnición estaba constituida en gran parte de criminales condenados que purgaron su pena en Orán. Es normal preguntarse si muchos de ellos, incluso los soldados “libres” que servían juntos no preferían la esclavitud en Argelia al servicio del rey español.

WINKELHANNES COMO DESERTOR DE ORÁN

Pasemos ahora al desertor Hermann Winkelhannes. El mejor informe sobre él se encuentra en el análisis sobre los acontecimientos factuales de la novela corta *El haya de los judíos (Die Judenbuche)* elaborado por Horst-Dieter Krus.⁶⁵

Recapitulemos de manera sucinta: a mediados de febrero de 1783, Hermann Winkelhannes, de 18 años, procedente del pequeño pueblo de Bellersen cerca de Hörter en el Principado-Obispado de Paderborn, mató a Berend Soistmann, un minorista, tendero y prestamista judío, que tenía entre 40 y 50 años. Winkelhannes no había devuelto un préstamo y se le había ordenado pagar por la corte de justicia local. El hombre, de 18 años en el momento del crimen, huyó de su región de origen hacia Amsterdam, que se sitúa a más de 330 kilómetros. Allí embarcó en una nave que le llevó a Cartagena, el puerto militar del sureste de España. El 1 de febrero de 1784, sentó plaza en el regimiento de Brabante acuartelado en Orán en aquel momento. Sin embargo, muy pronto se arrepintió de su decisión.⁶⁶ Desertó el 6 de julio de 1785 después de sólo un año y medio de servicio bajo el nombre de Juan Vincal.⁶⁷ Su huida a tierras de la Regencia tuvo como consecuencia para él un periodo de veinte años de esclavitud hasta

64 AGS, SGU, leg. 4941.

65 KRUS, Horst-Dieter (1990), *Mordsache Soistmann Berend: zum historischen Hintergrund der Novelle “Die Judenbuche” von Annette von Droste-Hülshoff*, Aschendorff, Münster. Éste y el párrafo siguiente se basan sobre el informe de Krus, especialmente las páginas 80-119, sólo con notas de pie de página cuando se aleja del texto.

66 No era un desterrado como Johann Caspar Limburg, puesto que llegó a Orán como soldado de un regimiento regular que podían quedarse en el presidio unos tres o cuatro años para cambiar de destino después.

67 Esto no proviene del informe de Krus como se demuestra más adelante.

agosto de 1805 cuando fue liberado por los franceses por orden de Jerónimo Bonaparte, el hermano de Napoleón. En abril de 1806, regresó lisiado a Bellersen. Aquí fue absuelto por su crimen (veinte años de esclavitud se consideraban lo mismo que la pena capital). Obligaron a su hermano a acogerlo en su casa, sin embargo ambos no se llevaban bien. Aún peor, Winkelhannes no encontró ningún trabajo en su región de origen a causa de su reputación. Cuando el invierno se acercaba se dió cuenta de que sobrevivir a la esclavitud había sido en vano dado que la vida en libertad significaba hambre, aislamiento social y pedir limosna. Se suicidó el 18 de septiembre de 1806, supuestamente a sólo unos kilómetros del sitio donde había matado a Soistmann 23 años antes. Este suicidio hizo brotar la compasión y quizás una especie de fascinación oscura en los contemporáneos quienes mayoritariamente vieron en todo esto, un acto de Dios o el fruto de la maldición de los judíos. Esta narración es la base de la famosa novela de Annette von Droste-Hülshoff.

A propósito de la esclavitud de Winkelhannes en Argelia, existen dos versiones opuestas. El 8 de noviembre de 1787, el fugitivo es-

cribió una carta desde Argel destinada al Príncipe-Obispo de Paderborn. En esta carta, describía su esclavitud como algo relativamente llevadero, incluso apuntaba que su amo le trataba bastante bien. Sin embargo, pedía que le rescataran puesto que no podía llevar una vida cristiana en Argel y echaba de menos su casa. Las autoridades del Príncipe-Obispado rechazaron toda acción ya que el Drost (Bailío) local, Werner Adolph von Haxthausen (1744-1823) informó al gobierno que este esclavo era un asesino y que sería juzgado por su crimen si regresaba a la región de Paderborn. En esta carta, Winkelhannes afirmó de manera explícita que había sido hecho preso como soldado del regimiento español "Provante" en Orán, quería decir el regimiento "Brabante" que en efecto estaba acuartelado en Orán en aquel entonces como hemos visto. La autenticidad de esta carta ha sido demostrada sin ninguna duda por numerosos investigadores, por lo cual no es necesario discutir en detalle sus diferentes aspectos.⁶⁸ Para nuestra perspectiva, hay que subrayar que Winkelhannes dio de viva voz una versión diferente en 1806 en Bellersen. Dijo al Drost Haxthausen que había sido capturado en

68 KRUS, *Mordsache*, pp. 82-104; y SCHLÜTER, Daniela (2014), *Der "Algierer-Sklave" und "Die Judenbuche"*. *Juristische Betrachtungen zu der Novelle und ihrer Vorlage*, Logos-Verlag, Berlin, pp. 84-87.

una galera genovesa. Horst-Dieter Krus ha explicado de manera creíble por qué Winkelhannes cambió su versión en 1806.⁶⁹ Por lo tanto, la mala reputación de Orán fue tomada en cuenta por Winkelhannes: el hecho de presentarse como un marinero en una galera genovesa le permitía presentarse como víctima involuntaria del corso. Para decirlo de otra manera, el informe de Levensen sobre Argel con su descripción sobre Orán ya había sido publicado –irónicamente con cierta probabilidad de que esta parte del texto se basara en parte en la propia vida de Winkelhannes en Argel. En este libro los desertores de Orán fueron presentados como si fueran criminales que habían huido de casa en busca de una segunda oportunidad. Aún peor, en el libro de Levensen, los esclavos en Argel procedentes de Orán, fueron casi todos presentados como desertores. No se puede pensar que Winkelhannes hubiera querido ser asociado con este lugar puesto que su estrategia, una vez en su país, fue presentar el asesinato como una especie de “accidente” que no se volvió a repetir con ningún tipo de delito. Una deserción desde una guarnición cristiana para pasarse al lado islámico no era algo, sin lugar a duda, con lo cual quería que la gente lo asociara.

El hecho de que desertase no deja lugar a duda. Este aspecto ha sido lo suficientemente demostrado por Horst-Dieter Krus en su análisis de la lista francesa de redención de agosto de 1805. En esta, Jacob Vicklani fue registrado como desertor de Orán.⁷⁰ Con un documento del Archivo General de Simancas hasta ahora desconocido, es posible ilustrar más precisamente el destino de Winkelhannes después de su huida hasta Holanda. En la sección Secretaría de Guerra, encontramos una larga lista de deserciones de Orán a finales del siglo XVIII. En una de sus entradas se puede leer:

“Juan Vincal, hijo de Guillermo y de Ysabel natural de Amsterdam provincia de este nombre republica de Holanda, sin oficio, su estatura 5 pies, 3 pulgadas y 6 lineas, su edad 21 años, su religion CAR, segun declara vajo juramento. Sus señales, pelo, cejas y barba castaño claro, ojos azules, nariz gruesa, cara larga y ovalada, picado de biruelas y algunas pecas. Sentó plaza voluntariamente en Cartagena en 1 de febrero de 1784 para servir seis años. Desertó a los moros hallandose de guardia en San Antonio, el 6 de julio de 1785”.⁷¹

69 KRUS, *Mordsache*, pp. 98-99.

70 KRUS, *Mordsache*, pp. 93-95.

71 AGS, SGU, leg. 4972.

Se trata de Winkelhannes sin duda. En el documento francés, le dieron el nombre de Vicklani, y aquí Vin-cal. En alemán, el nombre de su padre era Hermann, el de su madre Elisabeth, ambos cercanos del equivalente hispano del texto Guillermo e Ysabel. Nacido el 22 de agosto de 1764, la edad de 21 años del documento de Simancas corresponde perfectamente. Por fin, sabemos que era católico como lo repite la ficha de deserción: CAR = Católica Apostólica Romana, originario del Príncipe-Obispado de Paderborn.

Sabemos entonces ahora un poco más sobre su fisonomía y el hecho de que supuestamente hubiera sufrido en el pasado, por lo menos, de viruela. El hecho de que se hubiera enrolado durante seis años muestra que se trataba de una persona que había buscado su segunda oportunidad, para ganar suficiente dinero en el ejército, en España y en Orán para empezar una nueva vida después. Después, cerca de la treintena, podría haber vivido una vida tranquila en algún lugar de España. Entonces, ¿por qué se fue de Orán solamente 18 meses después de su llegada? No conocemos sus razones personales pero el hecho habla por sí mismo. Fueron muy probablemente las condiciones de vida difíciles y la férrea disciplina las que provocaron su desesperación. La esperanza de una esclavitud algo menos dura en Argel, en comparación con el tratamiento severo en Orán, sin duda provocó su deci-

sión. Sin embargo, pronto se arrepintió y en 1785 escribió una carta a su país solicitando su rescate. Al principio, su cálculo fue correcto: cuando desertó para ir a Argel tuvo suerte al encontrar un amo bondadoso. Esperó hasta fines de 1788 para escribir y enviar una carta a Paderborn pidiendo su redención, quizás porque estaba harto de servir en el sistema esclavista argelino. También puede ser que Winkelhannes sintiera que su situación en Argel podía empeorarse puesto que, poco después de haber enviado su carta, su amo fue asesinado y él mismo se convirtió en esclavo del Dey. La probabilidad para tales esclavos de sufrir trabajos pesados era bastante alta y fue lo que le ocurrió a Winkelhannes. Fue su esclavo hasta agosto de 1805, durante casi 17 años, por lo tanto, tuvo que trabajar arduamente, sufriendo numerosas lesiones físicas. Quedó inválido de por vida. Es muy probable que la esperanza de una redención le mantuviera vivo.

La realidad a la que tuvo que enfrentarse una vez de regreso a su país fue aún más amarga. Después de haber sido rechazado durante el verano de 1806 y haber sufrido grandes dificultades con su hermano (quien lo expulsó de su casa unos días antes de su muerte), se dió finalmente cuenta de que todas sus esperanzas habían sido vanas. Con 43 años y en estado de inválido, mendigo y vagabundo, decidió suicidarse. El intento de empezar

una nueva vida sirviendo al ejército español fue en vano.

CONCLUSIÓN

La pregunta inicial de este artículo era: ¿por qué Annette von Droste-Hülshoff no sólo omitió Argel y Orán pero además incluso decidió marginalizar completamente la dimensión esclavista en su novela? Friedrich Mergel, el nombre del asesino en la novela, huye del lugar del crimen hacia Freiburg donde se enrola en el ejército austriaco. Lo envían hacia Hungría donde fue apresado por los turcos y hecho esclavo durante 26 años. Estos años sólo son descritos de manera breve: se dice que esto arruinó su salud ya que los turcos trataban a sus esclavos cristianos como perros.⁷² Droste-Hülshoff sabía muy bien que Winkelhannes había sido esclavo en Argel ya que este hecho había dado el título del artículo del hermano de su padrastro "Geschichte eines Algierer-Sclaven" (1817).⁷³ Incluso en este texto se encontraban las versiones opuestas de la esclavitud de Winkelhannes, como soldado de Orán al servicio español (su

carta de 1787), o como marinero en un barco genovés (su informe oral de 1806). Se puede afirmar ahora con mayor seguridad que Winkelhannes se convirtió en esclavo después de haber desertado en Orán. Droste-Hülshoff no podía conocer el curso exacto de los acontecimientos, pero es muy probable que tuviera la impresión de que su captura bajo servicio militar español fuera la versión más plausible. También es muy posible que ella supiera que Orán era un lugar en que las deserciones eran muy comunes para la infantería internacional que servía en aquel presidio. A finales del siglo XVIII, el conocimiento de Orán como el sitio de una malvada 'soldatesca' en Europa se hizo más nítido y las obras impresas sobre ella se hicieron mucho más precisas. Pocos soldados alemanes sirvieron directamente en Orán y sólo unas pocas docenas de desertores se convirtieron en esclavos en Argel. Sin embargo, se puede suponer que sus cartas a su patria tuvieron cierta influencia allí, y en algunas regiones hasta llegaron a ser un tema importante de conversación durante mucho tiempo. Un

72 DROSTE-HÜLSHOFF, *El haya de los judíos*, pp. 129-132. Sobre el motivo del perro, ver también SCHÄUBLIN, Peter (1993), "Johannes Niemand: woher und wohin? Zu Annette von Droste-Hülshoffs Erzählung "Die Judenbuche", en SKRINE, Peter N. (ed.), *Connections: essays in honour of Eda Sagarra on the occasion of her 60th birthday*, Akademischer Verlag, Stuttgart, p. 261.

73 HAXTHAUSEN, August Franz von (2000), *Geschichte eines Algierer-Sklaven: Urfassung der „Judenbuche"*, Brakel, G. Thier.

ejemplo destacado de esto es el de Hermann Winkelhannes, alias Friedrich Mergel.

La presentación de Mergel como víctima de un mundo injusto fue necesaria para Droste-Hülshoff. La imagen del perro que se utiliza como metáfora para caracterizar el tratamiento que reciben los esclavos cristianos por parte de los turcos se aplica a Mergel en otro momento en la novela: es la criatura que intenta seguir las órdenes y su instinto y que está recompensada con malos tratos.⁷⁴ Es de una importancia fundamental para ella presentar a Mergel no tanto como un agente que puede conducir su propio destino sino como una persona cuyo destino está controlado por los otros. Un desertor, que primero había abrazado el servicio armado en España para encontrar aquí su segunda oportunidad y después de haber conocido la vida severa del presidio del Magreb, se marcha de Orán esperando un futuro mejor o bien como esclavo de un amo argelino o como una persona rescatada por las autoridades políticas de su país, no cabe en esta trama. Para la autora era mejor tener un protagonista principal que huyese con su compañero hasta

Freiburg, donde el ejército austriaco les enrola a los dos. En esta parte del texto, Mergel mismo resume los acontecimientos pero la gente a quien está narrando su historia cree que él es su compañero Johannes Niemand. El disfrazado Mergel dice a la gente que los austriacos “a él [Johannes] no le querían, pero que Friedrich [Mergel] insistió” —en realidad habla de sí mismo—.⁷⁵ Así Droste-Hülshoff expresa aquí la impotencia del verdadero Mergel, representado por su alter ego Johannes Niemand, contra la suerte y el destino.⁷⁶ Luego los austriacos enviaron a Johannes Niemand y Friedrich Mergel hacia Hungría (aquí también se enfatiza la impotencia: “tuvimos que ponernos en marcha para Hungría”)⁷⁷ donde fueron capturados por los turcos. Éstos aplican a Mergel el mismo trato al que ya estaba acostumbrado, aunque aquí ya no es tan refinado y socialmente complejo como lo fue en su pueblo materno alemán.

Si Droste-Hülshoff hubiera escrito que Mergel había sido capturado en Orán, muchos lectores hubieran entendido que este era un lugar para criminales y que el delito de desertión era muy común. Tener la reputación de una ciudad de desertión,

74 DROSTE-HÜLSHOFF, *El haya de los judíos*, p. 111. “Lo que ha de ser, ocurrirá” dice Friedrich Mergel a su madre antes de huir.

75 DROSTE-HÜLSHOFF, *El haya de los judíos*, p. 132.

76 SCHÄUBLIN, “Johannes Niemand”, p. 261

77 DROSTE-HÜLSHOFF, *El haya de los judíos*, p. 132.

hizo que el presidio no fuera utilizado en la novela de Droste-Hülshoff. Incluso una versión alternativa en la que Mergel hubiera sido capturado en un barco genovés por corsarios argelinos fue inutilizable en la novela puesto que esto le hubiera dado a Mergel una especie de voluntad de acción como marinero libre, lo que contrasta demasiado con su estado de víctima creado por la autora. Esto era central en la novela: el asesinato que aparentemente había infringido la ley fue en realidad la víctima de una sociedad injusta en sí misma.

Droste-Hülshoff entendió claramente los problemas de las dos versiones contradictorias del informe de

Winkelhannes sobre su caída en cautividad argelina. Conocía seguramente la hipótesis oranesa y sabía lo que connotaba esta ciudad en el siglo XVIII: un lugar que fue utilizado por la monarquía española para deshacerse de una soldadesca internacional compuesta de los estratos más bajos de jóvenes europeos quienes habían buscado una segunda oportunidad. Pero, en su novela, el criminal, que fue víctima de un mundo cruel, no podía tener una segunda oportunidad; así que este aspecto hispano y magrebí terminó siendo ilusorio para Hermann Winkelhannes.